61. LA CULTURA CAROLINGIA



El centro de gravedad del imperio carolingio se desplazó del Sena al Rin. En el 786 inició Carlos la construcción del palacio imperial de Aquisgrán, que pasó a ser su morada favorita a partir del año 790. Carlos tuvo la capacidad de atraer a hombres de elevada espiritualidad. La academia de la corte de Aquisgrán se convirtió muy pronto en un centro espiritual de primer rango para todo el reino de los francos.

Carlos vinculó conscientemente la cultura de su tiempo a la antigua tradición cristiana. Al celo con que Carlos y sus sabios buscaron los escritos de la antigüedad clásica, debemos la conservación de la mayor parte de los textos clásicos que poseemos. Al copiar aquellos escritos usaron la "minúscula carolingia", forma fundamental de la escritura medieval. También se desarrolló un arte del libro, único en su género.

Naturalmente, se cuidó de un modo especial la Sagrada Escritura y los libros litúrgicos. Entre la Iglesia romana y la franca hubo, en la época carolingia, fecundos intercambios litúrgicos. Para la necesaria reforma de los monasterios en el reino de los francos, pidió a Montecassino una copia de la regla benedictina, que paso a ser obligatoria.

La cultura es muy importante para el desarrollo de los pueblos y la evolución de la historia. El reinado de Carlomagno dio un importante empuje a la cultura de la época, por lo que aquellas personas que han contribuido a la expansión de la cultura reciben +1.

